

DIARIO DE
del Domingo 5



MALLORCA
de Junio 1814

AÑO 7^o DEL REYNADO DE FERNANDO VII.

La Santísima Trinidad, y S. Serapio martir.

Observaciones Meteorologias de ayer. Afecciones astronómicas.				
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Admosfera.	Sale el sol á las
7 de la m.	14 g.	28 p. 3l.	O S.	4 y 36 minutos
12 del dia.	16 g.	28 p. 3l.	O.	y se pone á las
5 de la tar.	16 g. $\frac{1}{2}$	28 p. 3l.	OS.	7 y 24 minutos.

París 12 de abril.

Declaracion de las potencias aliadas quando acabaron las negociaciones de Chatillon.

„Habiéndose concluido las conferencias de Chatillon, las potencias aliadas por sí, sus pueblos y la Francia deben publicar las razones que les induxeron á entrar en negociaciones con el gobierno frances, y las causas que las terminaron.

„Los acontecimientos militares que no tiene igual en la historia, arruinaron el mal construido edificio, conocido con el título de imperio frances, edificio levantado sobre las ruinas de los estados hace poco tiempo independientes y felices, aumentando por conquistas de antiguas monarquías, y conservando á costa de sangre, bienes y propiedades de una generacion entera.

„Los soberanos aliados, quando por sus victorias lle-

garon al Rhin, juzgaron que era obligacion suya declarar de nuevo á la Europa sus principios, deseos y objeto. Sin que tuviesen miras algunas de conquistas ò dominio, y solamente animados del deseo de ver en Europa el justo equilibrio de las diferentes potencias, resolvieron no dexar las armas hasta conseguir el noble objeto de sus esfuerzos; hicieron saber su resolucion irrevocable por acto público; y no duraron declararse al gobierno enemigo, en conformidad de la misma determinacion inalterable. El gobierno frances se aaprovechò de la declaracion franca de las potencias aliadas, para mostrarse inclinado á la paz; y tenia seguramente necesidad de aparentar esta inclinacion, para justificar á los ojos del pueblo los nuevos sacrificios que no cesaba de exìgir. Todo, pues, convencía á los gabinetes de los aliados, que solo procuraba sacar partido de las apariencias de una negociacion, para gran- gear á su favor la opinion pública, quando ni aun se acordaba de la paz de Europa.

»Las potencias aliadas penetraron sus designios encubiertos, y resolvieron conseguir dentro de Francia la paz tanto tiempo deseada. Pasaron el Rhin numerosos exércitos, y apenas atravesaron la primera frontera, quando llegó á los puestos avanzados el ministro de negocios extranjeros frances.

»Desde aquel tiempo no tuvo el gobierno frances en sus procedimientos otro objeto que extraviar la opinion, alucinar al pueblo frances, é imputar á los aliados las desgracias inherentes á una invasion.

»El progreso de los acontecimientos habia mostrado á los aliados qual era el poder de la liga europea: los principios que desde los primeros momentos de su union animaron á los soberanos aliados, se manifestaron del todo, y sin rebozo alguno descubrieron las condiciones con que se debia nuevamente levantar el edificio comun, esto es, baxo unos pactos que no obstasen á la paz despues de tantas conquistas. La Inglaterra, que era la única potencia

que tenia en su poder la balanza de indemnizaciones para Francia, podia hablar libremente con respecto á los sacrificios que estaba pronta á hacer para una paz general.

»Los soberanos aliados tenian razon para esperar que la experiencia de los últimos tiempos habria hecho impresion en el conquistador, expuesto á las reconvenciones de una nacion grande sobre los males que ha causado á la Francia, como he visto por primera vez en su propia capital. Esta experiencia podia haberle suscitado la idea de que la conservacion de los tronos depende esencialmente de la moderacion y de la justicia. Con todo, los soberanos aliados, convencidos de que por el ensayo que hiciesen no debian comprometer la marcha de las operaciones militares, se convinieron en la continuacion de estas operaciones durante las negociaciones: la historia de lo pasado, y algunos recuerdos funestos les mostraban la necesidad de este procedimiento. Sus plenipotenciarios se reunieron á los del gobierno franceses.

»Los exércitos victoriosos se adelantaron bien pronto hasta las puertas de la capital; y el gobierno no pensò en otra cosa sino en libertarla de que la ocupase el enemigo. El plenipotenciario frances tuvo òrden de proponer un armisticio fundado en bases conformes á las que juzgaban las Córtes aliadas necesarias para la restauracion de la paz general. Ofreció la entrega inmediata de las plazas fuertes de los paises que la Francia cediese, con la condicion de suspender las operaciones militares.

(Se continuará.)

Tarragona 26 de mayo.

Ayer de órden del M. I. S. gobernador de esta plaza se publicò con la solemnidad y disposicion marcial de ordenanza, el real decreto de S. M. el Sr. D. Fernando VII (que Dios guarde) de 4 de mayo de 1814. Acabada esta suntuosa y respetable ceremonia, el brillante regimiento de infantería de Ultonia y demas acompañamiento del bando real, pasaron á la plaza de la fuente don-

de estaba preparada una especie de columna fornida de mixtos incendiarios en la que se veian algunos exemplares de la constitucion española formada por las Còrtes generales y extraordinarias en 19 de marzo de 1812. Las tropas circuyeron este aparato formando un quadro con un cañon volante en cada uno de sus ángulos asestado ò dirigido asi al patíbulo de la difunta constitucion. Un piquete que se aproximó á la coluna disparó contra aquel libro y al momento, como á explosion de relámpago, quedó ardiendo todo el aparato y consumido por las llamas, aquel código que hace pocos dias se llamava sagrado.

Viva el Rey, viva el Rey, eran los acentos entusiasmados que sobresalian durante esta escena de combustion, entre el ruido de las voraces llamas y la vibracion concertada de la música.

Concluida esta funcion, se terminó el regosijo de este dia con una salva de artillería, que hizo el real cuerpo de artillería delante su quartel, un bayle público á beneficio de la tropa, é iluminacion general.

Espanoles: aquellos que luchais en la incertidumbre deponed toda idea melancòlica: el decreto de S. R. M. es un preliminar de nuestra felicidad, y en el vemos desterrado el despotismo que tanto nos ha hecho gemir y que nos precipitó en la lucha mortal de la que acabamos de salir victoriosos.

Embarcaciones. Ayer dieron fondo los barcos de los patrones Francisco Cardona, Pablo Morey, Miguel Alemay, José Ramon y Bautista Boter, procedentes respectivamente de Gibraltar, costas de Valencia Cataluña y Mahon: traen trigo, generos de algodón, azucar, cacao y balija.

Para Mataró p. Gabriel Burgera Javeg, el Carmen con harina y estiercol de palomo.

Para Iviza p. Antonio Ferrer ivicenco Tartana S. Antonio en lastre.

Mañana á las 5 de la tarde saldrá correo para Barcelona con el p. Bartolome Modina.

Con superior permiso. En la imprenta de Villalonga